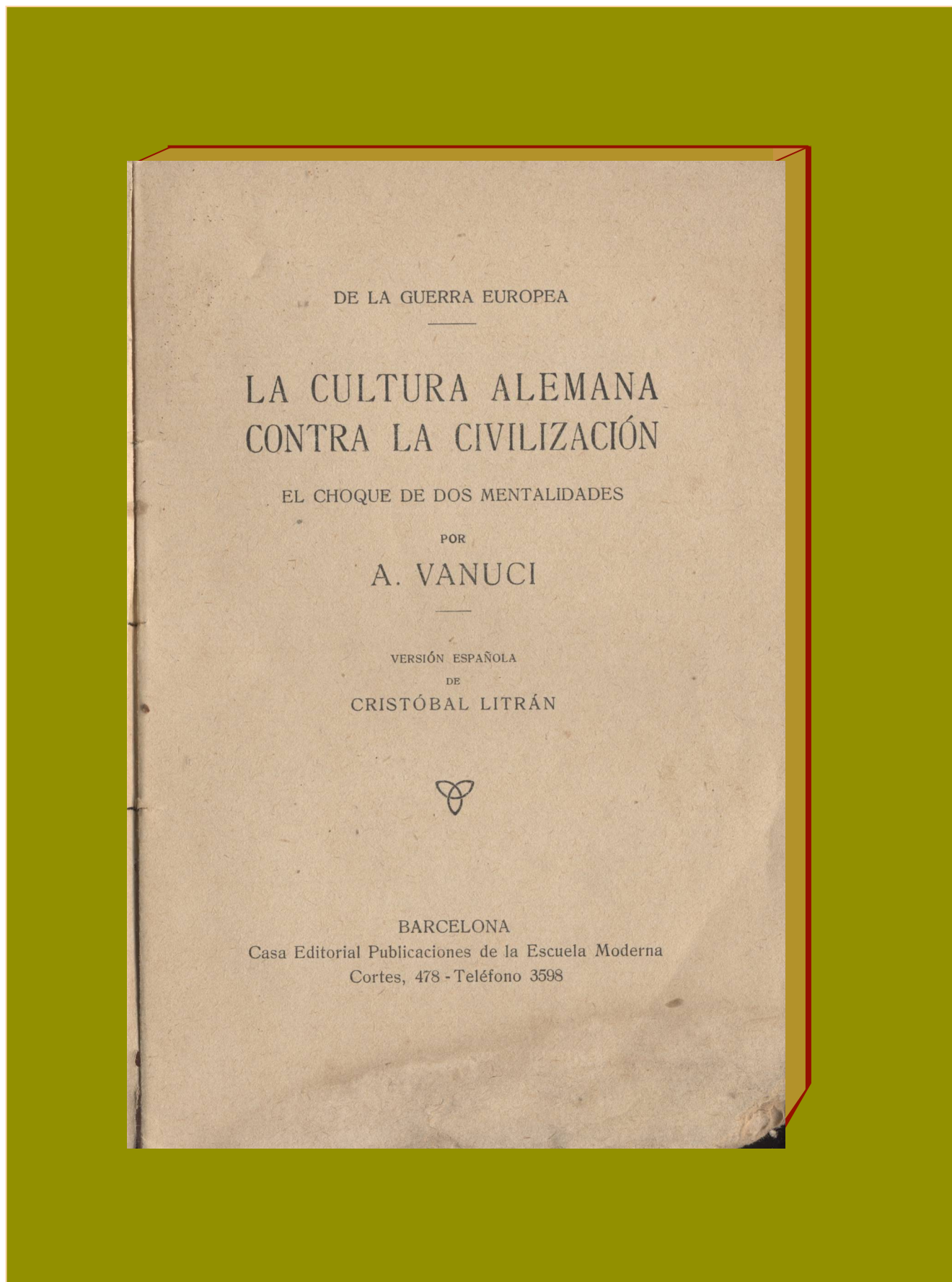


91.- VANUCI, A.: *De la Guerra Europea. La cultura alemana contra la civilización. El choque de dos mentalidades.* Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, s/f., 235 pp.



Encontramos el libro con una doble encuadernación, rústica y “edición especial”. Tiene un total de 235 páginas y cuenta con 14 notas explicativas. El ejemplar que manejamos no tiene fecha, no obstante, comienza a figurar como título de la editorial de Ferrer a partir del año 1916¹, fecha que consideramos corresponde a la primera y única edición.

Elaborado con gran cantidad de fragmentos de textos glosados por el autor (artículos periodísticos, comunicados de guerra, discursos parlamentarios, manifiestos y citas de escritores diversos, entre otros), estamos ante una crítica visceral a Alemania y los alemanes, como consecuencia de su responsabilidad en el inicio y desarrollo de la Primera Guerra Mundial.

Los contenidos se estructuran en nueve apartados y un apéndice final:

- I.- ¡Cayó la máscara!
- II.- Historia de un crimen.
- III.- Los verdugos acusan a la víctima.
- IV.- Las atrocidades alemanas.
- V.- Herencia y educación.
- VI.- Una objeción, su valor.
- VII.- Creadores y organizadores.
- VIII.- Las provincias belgas.
- IX.- El mundo nuevo será la obra de los anglo-latinos.
- X.- Apéndice.

La propaganda editorial de la época promocionaba el libro en estos términos:

En este libro, concienzudo análisis anatómico de la conciencia de un pueblo y de una raza, se ve al militarismo prusiano siguiendo sin enmienda y sin adaptarse al medio, su filiación étnica, fisiológica y psicológica; místico, altivo, brutal, dominador, egoísta, pagado de sí, animal de presa a quien el barniz de civilizado no le sirve para otra cosa más que para lo que precipitarse arteramente sobre el indefenso y desprevenido rebaño. Ejemplo, Bélgica la mártir (...).²

Escrito en plena guerra, cuando se están produciendo terribles matanzas en Europa, es difícil sustraer el pulso emocional del relato de los hechos o evitar los juicios de valor. En ocasiones, la crítica es únicamente una catártica descalificación:

Todos son iguales (...) Rencorosos (...) Mentirosos (...)
Perjuros (...) Falsarios (...).³

Las apreciaciones gratuitas acerca del carácter nacional alemán, -como esencia de las virtudes y defectos de un pueblo-, y de sus diferencias con los “caracteres nacionales” de otros países también tienen aquí su espacio:

¹ RENAN, E. BERTHELOT, M.: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas*. Barcelona y Buenos Aires, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, s/f, vol. VIII, catálogo anexo.

² Ibidem.

³ VANUCI, A.: *La Cultura alemana contra la Civilización. El choque de dos mentalidades*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, s/f., pp. 137-149.

La superioridad de los latinos sobre los germanos es la superioridad del inventor, del creador sobre el organizador, el imitador.

El germano es un perfeccionador. Es un hombre cachazudo. Sería capaz de quitarle las pulgas a un rebaño de bisontes (...) Pero hay más imaginación en el dedo meñique de un latino que en la cabeza macrocefálica de un Herr Professor.⁴

El análisis comparativo de los méritos entre nacionales de unos y otros países llega a la caricatura:

En cuanto a la superioridad intelectual de los latinos, es aplastante en todos los órdenes. A población igual es inexacto, como afirma Ostwald, que los alemanes hayan obtenido mayor porción del Premio Nobel que los franceses.⁵

Ha de reconocérsele a Vanucci un vaticinio trágicamente confirmado con posterioridad:

Si de nuevo no se quiere ver a Europa víctima de los horrores de la guerra dentro de veinte o treinta años, no hay más que una solución que adoptar: reducir a la impotencia definitiva el militarismo prusiano. Fuera de eso no hay salvación.⁶

⁴ Ibidem, pp. 195-196.

⁵ Ibidem, p. 198.

⁶ Ibidem, p. 188.